

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Un mes 3 pesetas

PROVINCIA

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

REDACCIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

EN CASA

DE

NUESTROS POETAS

NÚÑEZ DE ARCE

No habrá estudiante en Madrid que no conozca *El Dorado*, salón de billar donde se olvidan las enfadas explicaciones de la cátedra entre el ruido de las bolas, que chocan a cada instante en una ó en otra mesa; lo que no todos ellos saben, es que dos pisos más arriba las ideas rebeldes y luminosas a un tiempo, se entrecrocaban en el cerebro de uno de los más grandes poetas españoles.

Si las musas aman el silencio, deben entrar con algo de miedo en casa de Núñez de Arce; pero, en fin, para entretener sus ocios, cuando el poeta está fuera, pueden colarse bonitamente en el gimnasio establecido en el patio de la casa y convertir las paralelas en paralelos.

Con el respeto del que va a encontrarse delante del autor de *La Visión de Fray Martín* subí las escaleras de su casa, pensando si no sería mejor esperar a que fuese otra vez Ministro, para visitarle ya sin respeto alguno, porque ¡cosa rara! la proximidad de un hombre de mucho talento a secas me sobrecoge y desanima, mientras que un Ministro ni aun con uniforme logra conmovirme. ¡He visto tantos uniformes de Ministro anunciados en *La Correspondencia* casi nuevos y en venta!

Como, afortunadamente para las letras españolas, Núñez de Arce sigue siendo fusionista sin cartera, mi respeto hacia él crecía a medida que me iba acercando a la puerta de su habitación: «segundo izquierda, hay entresuelo,» me había dicho el portero, al preguntarle por don Gaspar, y esta frase tan corriente en todas las porterías me hizo casi tanto daño como una bofetada. ¡Miren ustedes, que preguntan por un poeta de la talla del señor Núñez de Arce, y que le contesten a uno que hoy entresuelo!

¡No señor, protesto con todas mis fuerzas! En esta casa donde se han escrito las estrofas dulcísimas del *Idilio* y los vigorosos endecasílabos del *Luzbel*, no hay entresuelo ni nada, ¡aquí no hay más que gloria! Haga usted el favor de decir al maestro de gimnasia del patio que enseñe a sus discípulos a hacer las mismas flexiones que hacían los espartanos jóvenes delante de Tíreo, ó le denuncio al dueño de la casa como indigno de vivir en esta vecindad!

Por supuesto, que me guardé muy bien de decir al portero todas esas cosas; en este mundo es preciso tener cierta filosofía de escalera abajo, so pena de que le apalen a uno los yanguyeses, que tan a su gusto molieron al ilustre desfacedor de entuertos no en balde conocido en el teatro de sus hazñas con el característico mote de *caballero de la Triste Figura*.

En fin, ello es, que entre indignado y medroso tiré de la campanilla de casa de D. Gaspar, y después de pasado el Rubicón, y a través de un pasillo, halléme como en los sueños, en una sala llena de maravillas.

Suplico a los lectores que me dejen reflexionar un instante.

Vi enfrente de la puerta un grupo escultórico que me atrajo enseguida, no por su blancura ni por su tamaño, sino por el arte. Fray Martín, sentado en su sillal del coro, cuyo respaldo ostentaba labores de talla, se sumerge en el confuso océano de sus deseos sin nombre, y oye muy cerca de sí una voz misteriosa que le nombra y le acaricia con promesas y esperanzas.

Sobre la mano derecha del fraile descansaba, apoyándose, su rebelde cabeza, donde los pensamientos libran trágicos combates, y como si el campo interior no les bastara para ello, pugnaban la frente de arrugas, en cuyas sinuosidades hacen los que van vencidos, su más terca resistencia.

Alada como un ángel y persuasiva como el reptil bicolor, mezcla de sombra y de luz, la imagen de la Duda, descansando apenas la mano en el respaldo del sillal, aproxima al rostro de Fray Martín el suyo, queriendo confundir su aliento con el aliento que sale del pecho del fraile, como sale del seno de una nube tempestuosa la abrasadora ráfaga que huele a incendio.

Magnífica por lo sombrío y lo dramático de su expresión es la cara de Fray Martín; sus ojos tienen esa mirada fija y dura como el hierro, que pone en nuestras pupilas la lucha de las pasiones en su período más alto, cuando vemos en el punto donde nuestros ojos miran tomar relieve de vida nuestros propios pensamientos; por eso el brazo izquierdo del fraile aparta sin energía la dominadora imagen que sobre él se inclina, llena de promesas; el pensamiento que le vence y le subyuga está allí, en el punto otras veces indiferente, donde fija ahora su mirada; allí ve Fray Martín reflejarse toda la agitada escena de su interior combate.

Descendiendo a la factura detallada del grupo, diré que, aunque profano en el arte, me parecieran muy bien estudiados los pliegues del hábito del fraile, y muy bien modelado también el desnudo de la Duda; mas ¡oh, desilusión! por mal de mis pecados me atreví a tocarla un brazo, y me convencí enseguida de que era de cartón piedra; de la misma materia casi que la duda que tiene un vecino mío acerca de la fidelidad de su mujer!

¡Lástima que el Sr. Gibert no esculpiera en mármol su notable grupo!

Al apartar de éste los ojos, me fijé en una preciosa librería de roble tallado, que lleva a todo el testero de la sala. ¡Qué riqueza de labores, qué delicadeza de detalles, qué buen gusto en las figuras de

talla y en los adornos! Compuesta de tres cuerpos unidos, deja dos huecos que ocupan los bustos en mármol de Núñez de Arce y su señora.

Sobre el cuerpo central campea un diablo, de talla por supuesto, que sostiene entre sus manos un reloj de esfera bastante grande, pero sin horario ni minutero.

Me quedé mirándole por ver si el presuntuoso tenía intención con su reloj, forzosamente parado, de ser imagen de la eternidad. Me pareció que aunque se sonreía mefistofélicamente no aspiraba a tanto sino le hubiese contado la historia de unos diablos compañeros suyos, labrados en piedra, y que amenazan precipitarse con la boca abierta desde lo alto de las torres de la Catedral de Burgos, y aunque efectivamente su actitud y su expresión espantan a cualquiera, se contentan los pobres con servir de canales, que es su oficio divertido.

En las restantes paredes de la sala se admiraba un verdadero museo. Oleos, acuarelas, dibujos de Villegas, de Pradilla, de Melida, de Mass, todos ellos con asuntos tomados de los poemas del Sr. Núñez de Arce. Melida ha hecho dos de *El Idilio*, Pradilla uno de *Raimundo Lulio*, Villegas otro de *Hernán el Lobo*, Mass dos de *El Vértigo*; los hay también de otros autores y con asuntos de otros poemas, y todos son verdaderos prodigios de arte y dignos del sitio que ocupan y de las escenas que representan. En el centro, una rica mesa, también de roble tallado, estilo *Renacimiento*, soporta varias obras lujosamente encuadernadas y una corona de plata regalada a D. Gaspar por sus admiradores, y aunque yo no recuerdo haber contribuido a costearla, supongo que si lo habré hecho, porque admiradores del Sr. Núñez de Arce lo somos todos los españoles, y aun bastantes extranjeros que para tales efectos han pedido carta de nacionalidad.

Hoy juzgaría ya de entrar en el despacho del poeta, que está al lado de la sala, sino fuera porque antes tendrían que fijarse los lectores en dos jarrones indios, traídos de Calcuta, de un templo de Bhuda, y que bien valen la pena de que se les contemple con asombro, siquiera porque representan las transformaciones de Brama. ¡Salud al Dios que recorre todas las formas de la creación, y ahora, desde unos jarrones, marca la línea que separa la sala de un poeta de su despacho; el vestíbulo, del templo!

Estaban entornadas las maderas del balcón, y reinaba esa deliciosa semi-oscuridad que armoniza tan maravillosamente todos los colores y los contornos de los muebles. En el fondo, adiviné un gran espejo, y acercándome más, vi la riquísima artística de su marco, también de roble tallado como la chimenea que admiré debajo. A ambos lados del espejo, dos imitaciones de bajos relieves griegos de una fidelidad y delicadeza sorprendentes, y por todas partes objetos artísticos, ya antiguos, ya modernos, pero irreprochables. Me voy convenciendo de que los poetas viven a sus anchas. Dios quiera llamarme por ese camino que han dado en calificar de áspero los que, sin duda, no tienen, como Núñez de Arce, *bargueños* auténticos llenos de auténticos cigarros habanos.

Enfrente al balcón, orgullosa de los tesoros que encierra y del mucho dinero que habrá costado, atrae la atención del visitante la mesa de estudio del poeta. Sobre ella se han escrito los versos del *Luzbel*, versos rotundos, esculturales, hermanos de los de *Hernán el Lobo*, de los de *La Selva Oscura*, de los de *La Visión de Fray Martín*. Por cierto que Núñez de Arce, que, según confesión propia, es algo desordenado, cuando accede a mi ruego, se dispuso a entusiasmarme con la lectura de su *Luzbel*, buscó el original inútilmente entre otros papeles que guardaba en un periódico; ¿no es cosa que causa risa el pensar que quien tiene a su disposición tantos muebles y carteras donde guardar sus papeles, los meta desordenados en un número de un diario de esta corte, que vamos, no se distingue por lo templado de sus ideas ni por el afán con que cultiva los autores clásicos?

Pero en fin, el original de *Luzbel* pareció y pude gozar de las emociones de su lectura. Inútil es que yo diga lo que sentí al oír aquellos magníficos pensamientos, encarnados en aquellos magníficos versos. De tal modo viven, con tanta energía se destacan, que oyéndolos una vez quedan grabados casi todos ellos en el corazón y en la memoria. Tienen esos versos, como todos los de Núñez de Arce, cierto reflejo de acero, esculturales en la forma, vigorosos en la idea, no están iluminados por la fe ni ennegrecidos por la negación; la duda, la eterna duda, les da color y luz de campo y cielo de Octubre, salvo los de *El Idilio*, que viven en eterna primavera.

Antes de despedirme del eminente autor de *Raimundo Lulio*, contemplé un retrato que podrá ser de cuando D. Gaspar tenía de veinticinco a treinta años. Núñez de Arce a esa edad gustaba media melena y bigote solamente y podía pasar por un joven bien parecido, como dicen las muchachas que no se atreven a llamarse guapos a sus novios delante de gente. Al enseñarme el retrato, me decía con cierto dejillo melancólico: ¡cuánto he cambiado! ¡no es cierto! pero saliendo ya del despacho a la sala me fijé en el diablillo de talla que sostiene al reloj sin número ni horario, y me atreví a contestarle: dos cosas hay, D. Gaspar, en esta casa por las cuales no pasará el tiempo; una las obras de usted, que encierran bellezas eternas, otra ese mudo reloj simbólico fiel de la eternidad, mientras no mande usted venir al relojero.

José de Roure.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presión: 770,9 (Albacete) y 754,4 (Oviedo); temperatura máxima, 17,3 (San Sebastián); ídem mínima, 3,8 (Segovia).

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 12,9; ídem mínima, 4,0.

Observaciones de los Sres. Aramburo hermanos, Principales 12:

8 de la mañana, 7°
12 " " 10°
4 " tarde 9°
Máxima, 11°.
Mínima, 3°.
Barómetro mínim. 704.
Lluvia.

SANTO DE HOY

San Valentín, mártir, y Santa Adela, virgen.
Sol: sale a las 7:20 y se pone a las 4:32.

Se gana el jubileo de las cuarenta horas en la iglesia de la Concepción (barrio de Salamanca) y en el convento de la novena: orador D. Antonio Guisado, y por la tarde D. José Caparrós; se hará procesión.

POLÍTICOS

Tampoco ayer pudo concluir el debate político en el Congreso.

La reunión de secciones fué causa de que continuara muy tarde, y una rectificación nada breve del General Sr. López Domínguez contribuyó a que el Sr. Cánovas comenzara su discurso cuando habían avanzado mucho las horas.

Y merecen mención las nuevas palabras del jefe de la izquierda, precisamente porque nada significan y nada resuelven respecto de la actitud de esa agrupación disidente del partido liberal monárquico.

Volviendo a levantar la bandera de la izquierda con todos sus radicalismos y con todas sus intransigencias, ha servido su discurso de ayer como demostración de los desfalecimientos y vacilaciones que padece, como prueba de que no sabe bien lo que desea ni a dónde se dirige por el anchuroso campo de la política.

Ni aunque hubiera tenido el propósito de robustecer todos y cada una de las afirmaciones contenidas en el último rotundo discurso del Sr. Moret, habría podido dar a sus declaraciones carácter más ambiguo ni más anodino.

Toda la contienda sostenida en el debate político sobre los asuntos de la izquierda resulta perfectamente inútil, y todo el mundo en los círculos políticos se pregunta desde ayer por cierto humorismo: «¿En qué quedamos, General?»

Si los que deben esclarecer su conducta y su actitud dentro del Parlamento, parece se complacen en extraviar la opinión pública con una serie de contradicciones de que no hay ejemplo, y con una ambigüedad especialísima de que tampoco ha dado muestra ninguna agrupación política, ellos principalmente seguirán conociendo los efectos y recolectando los perjuicios a que esa manera de manifestarse y de procurar adeptos se hace merecedora.

Este discurso se ha comentado anoche poco favorablemente.

Después del Sr. Cánovas ha intervenido en la discusión, con menos fortuna oratoria que otras veces, pero en cambio mostrándose más pacífico, más expansivo y más conocedor de la realidad.

Como siempre, la cuestión que tanto preocupa al estadista conservador, la legalidad o ilegalidad de los partidos, ha vuelto a ser planteada y discutida.

Ha teorizado con criterio menos estrecho que en otras ocasiones, toda vez que ahora reconoce (y esto es un triunfo para las ideas gubernamentales expuestas por el Sr. León y Castillo en su reciente oración parlamentaria), que en la existencia de los partidos hay legalidad, y que únicamente deja de haberla con arreglo a la Constitución del Estado y a las prescripciones del Código penal para la actividad sediciosa de esos mismos partidos; es decir, que no se condena la idea, sino que se reprime el hecho penable.

Pues así como, según decía acertadamente el Ministro de la Gobernación, los teólogos del siglo xvi han discutido la teoría del regicidio, pero sin llegar a la determinación del momento en que se puede aplicar la teoría; así como ciertos tratadistas tan definidos como derecho el desenfrentamiento, pero sin que sea posible en ningún Código político consensado cuando proceda el empleo de ese derecho, del mismo modo, con ó sin prescripciones constitucionales, los partidos existen legalmente, mas no por eso sus actitudes, ni sus determinaciones, ni sus todos son legales.

También ha insistido en su desafortunado punto de vista sobre la concesión de la gracia de indulto a los reos del 19 de Setiembre, como si todos los razonamientos y todas las consideraciones que se han hecho no justificaran el que tan nobilísimo acto se debe por el momento exclusivo a la piedad de la augusta señora que ejerce la Regencia del Reino, y a los motivos de alta conveniencia política que influyeron en el Gobierno para aconsejar el uso de esa preciosa prerrogativa.

Si las conveniencias de Estado que se tuvieron presentes para indultar parcial—que no totalmente—los sediciosos militares, merecen poca atención para el Sr. Cánovas y para su partido, fíjense en los excelentes efectos producidos entre los republicanos. El estado de dispersión y de impotencia en que se hallan las huestes antimonárquicas, es uno de esos efectos beneficiosos que la política liberal ocasiona y que el nobilísimo acto de S. M. ha completado.

Otra indicación aparece en el discurso de ayer del Sr. Cánovas que, si por sí

misma no estuviera suficientemente desvirtuada, merecería enérgica rectificación. La benevolencia del partido conservador hacia el partido liberal, es estimable y conveniente, pero no necesaria, porque la situación creada en Noviembre de 1885 tiene otros orígenes y otras voluntades que el deseo y el consejo del señor Cánovas, y esas causas y esas voluntades son elementos de vida con que el Sr. Sagasta puede contar, haya ó no benevolencias conservadoras, son medios de gobierno para la política liberal que seguramente no puede conceder el señor Cánovas.

Acentuando el liberalismo del partido conservador tuvo inspiraciones y frases más felices, porque, realmente, la ley del progreso y las exigencias de la política impiden que las fuerzas sociales se estacionen, y más, que adquieran un matiz reaccionario.

El Sr. Castelar, en una rectificación brillante y breve, se hizo intérprete de un sentimiento que es muy general y muy lógico, y que por sí solo basta para condenar los motines y las sediciones que no obedecen a necesidades públicas. Manifestó que el Gobierno actual está y es justo que esté sin novedad por la insurrección de Setiembre, porque no es posible sancionar que siempre que se subleven cuatro soldados y un cabo caigan los Ministros, y la prerrogativa regia se mueva a impulso del Sr. Ruiz Zorrilla.

El Sr. Salmerón habló sin duda instigado por la orden de expulsión de *El Progreso*, para acentuar sus opiniones en el sentido intransigente que es simpático al Círculo republicano de la calle de Esparteros, y se dice que tal vez el señor Portuondo hará algo parecido.

Hoy terminará el debate político con el discurso resumen del Sr. Sagasta.

Es posible que en el Consejo de Ministros de hoy, se resuelva lo necesario sobre el proyecto de Exposición Universal en Barcelona.

En el Senado siguió ayer el debate sobre la ley de la escuadra, habiendo satisfecho mucho, por su alto sentido, el discurso pronunciado por el Sr. Ministro de Marina.

También ha elegido el Senado la comisión que ha de dar dictamen en el proyecto de ley sobre retiros.

En el Congreso, la comisión de actas, reunida ayer tarde, ha aprobado las de Lallín, Lucena y Habana, presentadas respectivamente por los Sres. Urzaiz, Marqués de la Vega de Armijo y Balaguer.

También ha nombrado nuevos ponentes para las de San Germán (Puerto Rico) y Santa Cruz de la Palma (Canarias).

A pesar de haberse anunciado que la Asamblea republicana se reuniría en los primeros días de Enero, no es completamente seguro que así suceda. De todos modos, parece indudable que el Sr. Figuerola se encusará de presidir las sesiones.

En el periódico oficial aparecen hoy los nombramientos de Gobernadores civiles que anunciamos hace pocos días.

A Valencia va el Sr. Alvarez Osorio, que estaba en Granada; a esta provincia pasa el Sr. Selles, que desempeñaba el Gobierno de Sevilla, y le reemplaza en este punto el Sr. Moral.

LOCALES

El día 22, como hemos anunciado, saldrá a misa S. A. R. la Infanta doña Eu-lalia.

Irán a la capilla de Palacio sin ceremonial alguno, siguiendo el precedente de Su Alteza Real la Infanta doña Paz.

Se encuentra enfermo de algún cuidado el señor Obispo de Huesca, que se halla accidentalmente en Madrid.

Ayer tarde se efectuó la anunciada recepción en la Embajada francesa.

El acto fué brillantísimo.

El Ministro de Inglaterra ha aplazado su baile, que debía celebrarse hoy, para el martes 21, por guardar nueve días de luto a su compañero el Ministro de Turquía.

A la recepción de la señora de Bayo concurrieron, entre otras distinguidas damas, la Duquesa de la Torre; Marquesas de Villanantilla, Laguna, Coquella, Villamejor, Roncalli; Condesas de Atarés, San Luis, Vilana, San Rafael; señoras de Ubagón, Ruiz, Alonso Martínez, Rabago, Caicedo y otras muchas.

En el Ministerio de Estado se han recibido noticias de Austria y de Italia, dando seguridades de que ambos países estarán representados en la Exposición Universal de Barcelona.

A las dos y media de la madrugada de ayer, fué sorprendido un sujeto decentemente vestido en el momento de ir a entrar en las habitaciones de S. M. la Reina doña Isabel.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAÍSES NO CONVENCIONADOS

Trimestre, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: a 20 céntimos de peseta

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

TEXTO IRRECUSABLE

El Sr. Salmerón se ha propuesto, por lo visto, andar todos los días a caza de contradicciones imaginarias.

De nada sirve, dadas su obcecación y apasionamiento, invocar las declaraciones de los Sres. Gamazo, Moret y León y Castillo, comparar sus propias palabras y evidenciar la identidad de la doctrina que en todas ellas campea.

¿Qué concepto tan peregrino tiene formado el Diputado coalicionista del prestigio de la autoridad, del enaltecimiento del poder, y del vigor en la acción y en los resortes del Gobierno?

Ya no cabe dudarlo, cuando tanto se insiste de su parte en este orden de consideraciones: el bello ideal de la coalición republicana, su aspiración suprema en punto a autoridad, a poder y a Gobierno, es tener una autoridad escarnecida, un poder quebrantado y un Gobierno que esté por los suelos y viva con vilipendio a merced de las turbas.

Bonito porvenir ofrecen los republicanos.

Porque no otra cosa significa combatir al Sr. León y Castillo y al Sr. Moret por haber afirmado, con acierto y correcto sentido político, que a más libertad más Gobierno.

Y es que el espíritu del Sr. Salmerón se halla embargado por la suspicacia, por los recelos y por las prevenciones más injustificadas.

Para él toda opinión que sale del banco ministerial es sospechosa y tiene un dejo amargo en el difícil paladar de dicho Diputado.

Pues bien; ya no se trata de la opinión de los Sres. León y Castillo y Moret, ni de las declaraciones de los Ministros.

Trátase de la declaración de un Diputado de más remoto y puro abolengo republicano que el del Sr. Salmerón, y de una opinión que el Sr. Salmerón no puede rechazar, viniendo de donde viene: nos referimos a la opinión y a las declaraciones expuestas en la sesión de ayer por el Sr. Castelar, autoridad irrecusable en materia de derecho político, sobre todo para los republicanos.

¿Y qué ha dicho a este respecto el señor Castelar? El mismo Sr. Salmerón lo habrá oído, al propio tiempo que lo oyó toda la Cámara; pero en la previsión de que ande algo sordo el Diputado coalicionista, ahí está el texto oficial, que reproduciremos para que lo lea.

Decía el Sr. Castelar: «Estoy conforme con el Sr. General López Domínguez en que los Gobiernos «tanto más liberales deben ser más fuertes, y cuanto más extensión concedan al derecho deben «revestirse de mayor autoridad.»

Ya no es un monárquico el que esto declara, ya no es un sospechoso de reaccionario, ya no es un Ministro provocador, es un conreligionario del Sr. Salmerón, es un democrata de fama universal, es un Diputado de la minoría.

El texto es de suponer que ahora resulte irrecusable.

Salvo que el Sr. Salmerón, erigiéndose en definidor infalible y en catedrático omnisapiente, no admita más teoría acerca del Gobierno, que la del Gobierno vilipendiado, quebrantado y escarnecido.

Ese será el Gobierno de la República de la coalición; ese será el Gobierno que salga de las cuadras de los cuarteles; ese no es el Gobierno que sostiene ningún otro partido político de España, ni el que ha proclamado ningún estadista de Europa.

Quédese, pues, el Sr. Salmerón con la originalidad de su salvadora doctrina; pero conste que los hombres caracterizados como más liberales de las minorías, han declarado lo mismo que los señores Moret y León y Castillo.

LOS

EXCOMULGADOS

Están bajo el peso abrumador del anatema y no han tenido entereza para decir una palabra, ni energía para formular una protesta.

La excomunión llegada de París y lanzada desde las columnas de *El Progreso*, los ha dejado estupefactos.

¡Qué silencio tan poco varonil!

Todo el mundo esperaba que al levantarse ayer el Sr. Salmerón en el seno de la representación del país, rechazara indignado la excomunión, en su nombre y en el de sus amigos.

No ha sucedido así, sino que, por el contrario, se han sometido a ella humildemente y vergonzosamente.

Pero se nos ocurre preguntar: ¿qué representan ahora esos Diputados republicanos? La política gubernamental y los procedimientos pacíficos los representa el Sr. Castelar; la política de la insurrección armada y de los temperamentos fieros, la personifican Zorrilla y Pi y Margall.

Ellos tendrán la representación de su propia conciencia, pero no podrán llevar la voz de la coalición, ni representar el espíritu de la última asamblea republicana.

«El criterio de aquellos Diputados como dice *El Progreso*—y su punto de vista sobre las relaciones entre los partidos monárquicos y los republicanos, no responden a los acuerdos ni al espíritu de la última asamblea, ni a las bases de coalición republicana, firmadas en el mes de Marzo del presente año.»

A los Diputados excomulgados por el Sr. Ruiz Zorrilla no les queda más recurso, si han de encarnar en la realidad de los partidos milites, que, mostrando el contrito arrepentimiento, besan la

sandalia del pontífice republicano y lanzarse a todos los furiosos de sectarios intransigentes, ó de lo contrario someterse y acatar la jefatura del Sr. Castelar.

Su situación política resulta verdaderamente insostenible, y de continuar en ella, sin decidirse en uno ó otro sentido, quedarán reducidos a la condición de Diputados particulares de los cuales no están ni las masas revolucionarias, ni los elementos posibilistas.

Bueno será que el Sr. Salmerón, ó alguno de sus compañeros, esclarezcan ante el país su misteriosa conducta, para poder saber á qué atenernos.

Esto es lo que cumple á políticos que tienen la conciencia de sus actos y el valor de sus convicciones.

Si no lo hacen, procederán con una flaqueza y debilidad que no responde á las arrogancias de sus arrebatos y á lo altisonante de sus palabras, desempeñando el papel poco envidiable de excomulgados silenciosos y resignados.

LA TRASATLANTICA EN CADIZ

Con motivo de unos telegramas que publicó ayer nuestro colega *El Imparcial*, de Cádiz, Málaga y Barcelona, y en los que parece se pretende desvirtuar las repetidas manifestaciones que nuestros puertos del litoral vienen haciendo en favor de la continuación de la Compañía Trasatlántica, *La Epoca* de anoche recuerda, no sólo los telegramas de felicitación que ha recibido el Gobierno por la equitativa resolución adoptada, sino también los que este verano se dirigieron de Cádiz, Barcelona, Santander, San Sebastián, Coruña y otros puntos, emanados de las Corporaciones populares, autoridades, centros de navegación, marinería, círculos, Ligas de contribuyentes, Sociedades de Amigos del País, fabricantes, comerciantes, embarcadores, Diputados y Senadores, solicitando todos, no sólo que se impidiera la rescisión del contrato, sino que se prorrogara en bien de los intereses generales y en apoyo de la marina mercante española.

Todas esas manifestaciones, que en su día reprodujo la prensa madrileña, son el más exacto testimonio de la verdadera opinión de nuestros puertos. Pero nosotros recordamos más; tenemos presente la importante sesión que celebró la Diputación provincial de Cádiz, de ese puerto que puede decirse vive exclusivamente al amparo de la Trasatlántica, y al que en vano se pretende presentar ahora como refractario á su continuación.

En esa importante y numerosísima junta, que fué presidida por el Sr. del Toro (Presidente de la Corporación) acompañado de los Sres. Marqués de la Calle, D. José Jiménez Mena, D. Adolfo de Castro y D. Enrique Moreno, como Alcalde interino, reinó la más completa unanimidad, haciendo todos suya la causa de la Trasatlántica.

Entre los sentidos discursos que se pronunciaron, no queremos dejar de reproducir el del Sr. Montero Espinosa que, con los demás, puede verse inserto en muchos de los periódicos de Cádiz del 28 de Julio del corriente año.

Hé aquí las elocuentes frases del señor Espinosa que resumieron el espíritu de la reunión:

«Cuando la ciudad está ardiendo como Roma, sería un crimen pretender apagarla con discursos. Las palabras que acaban de resonar en mis oídos producen el efecto del martillo al dar sobre el ataud. Al desaparecer la Compañía Trasatlántica moriría Cádiz.

Pero esto no puede ser; es preciso recordar al Sr. Sagasta que desde estas murallas contempló los buques que le hicieron posible llegar á la revolución.

Está conforme con el envío de exposiciones, pero cree oportuno sean llevadas á la mano por persona que las haga llegar, no sólo á los Ministros sino hasta las gradas del Trono, á que él no puede acompañarla por impedírselo sus ideas políticas, pero que respeta y recuerda á la augusta señora, que en él se sienta, que una Reina de Castilla empujó sus alhajas para armar una pequeña flota. A ella no se le exige tanto como á Isabel I; sólo se pretende influya para que se pague á la Compañía Trasatlántica. (Aplausos.)

Un sacerdote fué el portador de aquel mensaje á Isabel I; pues bien, que otro sacerdote sea el que lleve nuestras exposiciones. Propongo para este encargo al señor Obispo, y que una comisión ó la reunión entera pase á rogarle que acepte. (Aplausos.)

A propuesta del Sr. Viesca (D. José) se acuerda que la comisión ejecutiva la formen los cinco señores que componen la Mesa.

Acuérdase dirigir telegramas á los Ministros y Diputados dándoles cuenta del acto y se dió por terminada la reunión.

VIDA MILITAR

¡LASTIMA GRANDE!

¿Qué militar dejará de estar conforme con las opiniones emitidas por un ilustrado colega respecto á lo que debe ser un Ejército? ¡Ah! si fuera tan fácil realizarlo como trazar el acabado cuadro que se nos ha pintado; cuadro lleno de inspiración y rico en colorido!

Pero volvemos á decir que es preciso no cernirse en los azules cielos del idealismo, sino descender á la prosaica tierra y tomar las cosas en el terreno de la realidad. Veamos.

¿Qué es necesario para que en una nación se hallen las instituciones militares á la altura que se pide?

1.º Ejército permanente.

2.º Un bien combinado sistema de reclutamiento y reservas que obligue á todo ciudadano útil á la defensa de la patria, siempre que los intereses generales de ésta se encuentren amenazados, y una división territorial perfecta que embeba ese personal con facilidad para pasar al pie de guerra.

3.º Una Escuela General Militar y las necesarias de aplicación.

4.º Leyes orgánicas, bien estudiadas,

que comprendan la disciplina, justicia, promociones y recompensas.

5.º Cuerpos de Administración y Sanidad, organizados con todos los recursos necesarios para atender cumplidamente á la salud, aprovisionamientos, vestuario y transportes del Ejército; de tal manera, que éste pueda entrar desde luego en campaña y continuar las operaciones.

6.º y último. Establecimientos militares fabriles, donde se manufacture todo el material de guerra.

Ahora preguntaremos á esos colegas optimistas: ¿Se puede lograr todo eso en España? ¿Cuánto tiempo tardarían, no en plantearse, sino simplemente en discutirse esos proyectos en las Cortes? ¿Tendrán los Ministros de la Guerra responsabilidad de que su gestión resulte infundada? ¿Qué acaba de suceder con la división territorial militar?

En vano es que nos afanemos en buscar esa perfectibilidad; ya se encargaron de oponerse á ella los intereses locales en bulliciosa manifestación, si es que los proyectos no pasan, como tantas veces ha sucedido, á los archivos de las Cortes, perdiéndose el trabajo empleado en su confección y amortiguándose, por lo mismo, los nobles deseos del General que los presente, gano de ser útil á la patria y á las instituciones.

No comprendemos, ciertamente, por qué reformas de marcada importancia se han llevado á cabo, sin protestas de nadie, por Real decreto, en otros Ministerios, y las que se refieren al Ejército se han de tamizar tanto y tanto por la discusión, que ó salgan mermeadas y desfiguradas, ó vayan á confundirse en el polvo del olvido.

Mientras rija ese sistema, en balde se pedirán las reformas; porque lo sucedido hasta ahora se repetirá con invariable ingratitud hacia el Ejército.

Por eso hemos pedido, é insistimos en solicitar, la inmovilidad posible para el Ministro de la Guerra, y que se le revista de facultades (que no escluyan su responsabilidad) para reorganizar sin contemplación á determinados intereses, que deben sucumbir ante los del país.

Esta es la verdad, por más que, al exponerla con la rudeza del soldado, se nos tache de reaccionarios ó de demagogos.

Los que de otra manera piensen podrán desear de buena fe esas mismas reformas; pero se equivocarán en cuanto al procedimiento: nosotros tenemos en abono del que sustentamos un argumento inconcuso, si quiera sea triste en este caso: el de la experiencia, el de los hechos.

Ahora repetiremos al apreciable colega que nos describe ese Ejército tan ideal, lo del castizo y delicado poeta aragonés:

¡Lastima grande,
que no sea verdad tanta belleza!

CREENCIAS APASIONADAS

Algún periódico, cuyo nombre no hace al caso, háse empeñado en asegurar, con intención poco generosa, que la reforma llevada á cabo en la tan asendereada cuestión de los sargentos primeros, es altamente viciosa y por extremo arriesgada, pues que no deja en buen lugar los prestigios de la disciplina.

Tal razonamiento no es más que el señuelo á donde desean los interesados amigos de la República que acudan los despreciados, los ambiciosos ó los cándidos; y dicho sea está que no puede ni debe tomarse en serio.

Todas las reformas, cuando son radicales, al implantarse producen pequeñas y pasajeras perturbaciones; pero los beneficios que reportan en último término las hace saludables y convenientes.

La medida adoptada con los sargentos se imponía por ley de necesidad, y ella, que desde hace tiempo venía haciéndose indispensable, es hoy de utilidad reconocida, porque ha echado los cimientos de la anhelada unidad de procedencias, sin la que—preciso es confesarlo—sería al Ejército imposible lograr una instrucción general y sólida, indispensable en esta época, dado el carácter por extremo científico de las guerras modernas. Hoy las grandes masas que operan en un campo de batalla, se dividen y fraccionan hasta el punto de obtener mando independiente, no ya un Oficial, sino hasta un sargento.

Negamos, en absoluto, que la reforma aludida sea perturbadora de la disciplina, y sostenemos además, que no ha causado á la misma clase de sargentos los perjuicios que han dado en suponer algunos periódicos, víctimas de una tan interesada como fugaz sensibilidad. A la clase de sargentos se ha abierto nuevos y más claros horizontes; se les ha puesto en condiciones de ser, por su instrucción, dignos de consideración y de respeto, y se ha hecho, en fin, por ellos cuanto podía aconsejar la conveniencia y la justicia; pero si, después de todo, lo que en puridad de verdad se deseaba y se desea aún, es que las cosas continúen como estaban y que ciertos abusos, que pedían pronta y enérgica represión, sigan haciendo sentir sus dolorosas y lamentables consecuencias, entonces puede estar tranquilo el honrado y convencido General Castiella. Ha sabido responder á las reclamaciones de la justicia y de la opinión pública, y esto debe satisfacerle.

Suponer que la reorganización de la clase de sargentos ha venido á falsear la disciplina, es tan descabellado como risible. La mejor prueba que destruye opinión tan apasionadísima, está en que, al presente, son respetados y obedecidos los sargentos segundos por los individuos de tropa, cosa natural y lógica, siendo los jefes de cuerpo y los oficiales los más interesados en fomentar aquel respeto, que es la base del que se debe á los demás superiores jerárquicos.

Se nos alcanza fácilmente que hay periódicos que se dan á la propagación de ciertas especies con el propósito deliberado de que ellas produzcan sus efectos en determinadas clases del Ejército, sin paramientos en que hay en la vida de la milicia un tan sabio y armónico encañamiento entre todas las clases, desde las más inferiores á las más elevadas, que el mantener la disciplina convegiere en algo de interés común que á todos interesa por igual en gracia á que es ella; después de todo, la única garantía y el timbre verdaderamente distinguido de la fuerza armada.

Los que sostienen que la reforma de la clase de sargentos primeros ha quebrantado la disciplina, ó dicen lo que les conviene, ó no saben lo que dicen.

EL PARLAMENTO

SENADO

Bajo la presidencia del Sr. Fernández de la Hoz, se abrió ayer la sesión en el Senado á las tres menos diez de la tarde.

Se dió cuenta de la reunión de secciones y de varios dictámenes.

El Marqués de Villamejor reanudó su discurso, diciendo que no veía la necesidad del indulto.

Negó que las cualidades de la *Esmeralda*, tipo presentado por el General Beranger, sean tan buenas como se cree.

Dice que quizás los torpederos tengan una duración efímera, y que sobre los cruceros no puede formarse definitivo concepto.

Termina excitando á los Ministros á que protejan la industria nacional.

El Sr. Ministro de Marina, agotados los turnos en contra de la totalidad, pronuncia un discurso resumen del debate.

Dice que el proyecto está conforme con los últimos adelantos científicos, y que basta para la defensa nacional.

Afirma que hoy los arsenales, con los elementos que hay en ellos acumulados, responderán á las esperanzas del país.

Dice que piensa mejorarlos aún, para que lo que se pueda, de los créditos de Marina, se invierta en ellos.

El Sr. Pavia y Pavia contesta, en nombre de la comisión, al Marqués de Villamejor.

Puesto á discusión el art. 1.º, el señor Terrero apoya una enmienda pidiendo la supresión de un arsenal y de los 16 millones que para arsenales se consignaban en el proyecto.

Aboga porque se entreguen los arsenales á la industria particular.

En confirmación de su tesis hace notar que el crucero *Reina Regente* que construye la casa Thomson, y los *Lepanto* y *Alfonso XIII*, que se construyen en el Ferrol y Cartagena, tienen por modelo el mismo tipo, y sin embargo, los últimos costarán 1.200.000 pesetas más que el primero.

El Duque de Veragua dice que encontraba este proyecto y el presentado el año pasado en las Cámaras, diferencias esenciales.

El Sr. Beranger demostró que la división de España en tres departamentos con sus arsenales, es la que mejor responde á las necesidades de la armada y defensa del país.

Rectifica el Sr. Terrero.

Se da lectura á los dictámenes de retiros militares y pensiones á las viudas de Fajardo, Velarde y Mirasol, y se levanta la sesión á las seis y media.

Orden del día para mañana: Continuación del debate sobre construcción de una escuadra.

CONGRESO

A las tres de la tarde se abrió ayer la sesión en el Congreso bajo la presidencia del Sr. Capdepón; se aprobó el acta de la anterior y se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Ruiz Hita pidió algunos datos al Ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Laserna dió algunas explicaciones sobre el asunto.

El Sr. Botija dirigió también un ruego al Ministro sobre la cuestión de incompatibilidades.

El Sr. Basella pide los expedientes personales de varios individuos de la carrera judicial.

El Sr. Burgos denuncia al Ministro de la Gobernación abusos cometidos en Alcántara.

El Sr. Conde de Revillagigedo apoya una proposición.

Entrando en la orden del día, se aprobaron algunos proyectos de ley, juró el cargo de Diputado el Sr. Canido, y el Congreso pasó á renimirse en secciones.

(A las cuatro y diez se reanudó la sesión.)

CONTINUACIÓN DEL DEBATE POLÍTICO

El Sr. López Domínguez habla para alusiones.

El Sr. Ministro de Estado decía que yo había plegado mi bandera y S. S. mantenían en tiemblo la suya, que cuando el partido liberal no pudiera permanecer en el Gobierno, cree conveniente que le sustituyera el partido conservador.

Dice que el partido izquierdista, sigue con sus mismos programa y bandera, y que respecto á los republicanos de la coalición, su conducta dependerá de que conspiren ó no.

Dirigiéndose al Sr. Castelar, dice que si la herida que dijo ayer recibió el señor Sagasta cuando los sucesos del 19, hubiera sido física, lamentándolo tanto como él, no hubiera hecho gran caso; pero que la herida era moral y de otra índole, y en su concepto importantísima para el país.

Añade que siempre en idénticas circunstancias celebraría las mismas conferencias que celebró cuando vino de Biarritz.

El Sr. Castelar dice que no da su benevolencia ni por el Sr. Sagasta ni por mí, que la da por él. Entonces, ¿por qué quiere que se le agradezca?

Dice que el fué General de la República, como otros Generales monárquicos, por contener la indisciplina del Ejército. Niega que le hiciera Teniente General la República, pues debió este empleo al General Zabala en 1874.

Dice que, en contraposición al Sr. Castelar, él no ve en los Presidentes de la Cámara y del Consejo principios, sino personalidades.

Invita al Sr. Castelar á que se declare francamente monárquico, y termina diciendo que sostendrá su bandera y su programa, contestando á los que provocan con la guerra, con la guerra, y á todos con la ley.

El Sr. Castelar rectifica. Empieza manifestando que él, firme en su propósito de mantener los debates á la debida altura, jamás se refiere á las personas, sino á las ideas que representan.

Dice que ayer sólo quiso dar las gracias al General López Domínguez, porque aceptó la Capitanía general de Burgos y el mando en jefe del ejército de Cartagena.

Refiriéndose á los sucesos de Setiembre, dice que cuando vino á Madrid pocos días después, no encontró quebrantado al Gobierno.

Añade, que no es justo hacer cargo á los Gobiernos por desgracias inevitables, pues entonces bastaría sacar cuatro soldados y un cabo por las calles, para derribar á un partido del poder.

Termina diciendo que está conforme con el General López Domínguez en que los Gobiernos, cuanto más liberales, deben ser más fuertes, y cuanto más extensión concedan al derecho, más rigurosos han de ser en su cumplimiento.

El Sr. Cánovas, dice que se levanta precisado á hablar por ciertos errores de que le han hecho cargo las minorías republicanas.

No ha podido ver insensiblemente—dice—como los demás, el efecto benévolo que ha producido el discurso del Sr. Castelar.

Añade que si siempre hubiera hablado como ayer, nadie hubiera tachado de ilegal su conducta.

Preside de traer recuerdos de otras épocas que podían mortificarle, y ya que en otras ocasiones fué contestado á la forma que estimó más oportuna.

El debate sobre la Monarquía y la República, se ha planteado siempre contra la voluntad de los monárquicos, por la extrema izquierda ó por el Sr. Castelar.

Yo no he escatimado libertad de ninguna especie de las que toleran la Constitución y las leyes; pero entiendo que cuando se viene aquí y se jura ó promete guardar y hacer guardar la Constitución, una de cuyas esencias es la Monarquía, no hay derecho, no puede haberlo, no debe tolerarse que se ataque á esa misma Monarquía.

Recuerda que en Italia fué llamado al orden un Diputado que proclamó sus ideas republicanas.

Advierte que en el Código del señor Montero Ríos se castiga el destronamiento, ó sea la proclamación de la República.

Nos decía el Sr. Castelar anteayer que las turbas y las muchedumbres eran indolentes y nada de ellas podía esperarse, en lo cual estoy de acuerdo con S. S.; pero al propio tiempo el Sr. Castelar prometía su concurso y hasta dejaba entrever que daría algunos de sus amigos para formar un Gobierno monárquico el día en que se estableciera el sufragio universal y el Poder viniera solo de abajo, cosa que ningún monárquico puede admitir porque sería tanto como suprimir la Corona, y yo pregunto al Sr. Castelar: ¿qué criterio, qué clase de Gobierno habrían de nombrar los de abajo, cuando S. S. mismo llamaba muchedumbres indolentes y turbas carlistas á esas masas que habían de proporcionarnos el sufragio universal?

Digo que hay que ver despacio la actitud del Sr. Castelar, por más que nos ha dicho S. S. que era un marido satisfecho. Verdad es que ahora estará satisfecho en segundas nupcias. (Risas.) Porque S. S. estuvo satisfecho ya otra vez cuando la Monarquía de D. Amadeo, con la cual había soberanía nacional, sufragio universal y derechos individuales, y no obstante los desastres de fuera, su señorío se jactó después de haberle destronado, no por la guerra, sino por los medios pacíficos. (Asentimiento entre los conservadores.)

Cuando yo tuve el difícil honor de presidir el primer Gobierno de la Restauración, nadie se ha encontrado en el país con más guerra, y nadie tampoco dejó más paz al salir del Gobierno.

Yo soy esencialmente tolerante y acomodaticio, y deseo como el que más la paz; pero siempre dentro de ciertos límites.

Dice que no desea mezclarse en querrelas de partidos; pero deseo ante todo la Monarquía, y en su nombre no puedo alegrarme de que digan los republicanos que cuando esté formada la opinión, apelarán á la fuerza.

Cuando se trabaja en contra de las leyes y el derecho constituido, ningún monárquico puede aceptar la guerra. En esos partidos hay una responsabilidad que siempre quiere la fuerza (alude al Sr. Zorrilla).

Cuando por los medios que el poder nos daba sorprendíamos algún conciliábulo entre los republicanos, la personalidad á que aludo resaltaba siempre por su actitud revolucionaria, sobreponiéndose á todos, como se sobreponía ahora, si es que ya no lo está. (Atención.)

Pero se dice que cuando los partidos monárquicos concedan el sufragio universal, los derechos individuales y la soberanía nacional, los republicanos dejarán de conspirar y aceptarán la legalidad establecida.

Demasiado sabe el Sr. Salmerón, porque tiene la responsabilidad de su acta de pensador, que esto no es exacto; discursos notables ha pronunciado S. S. que tengo aquí cuando era poder, condenando el derecho de insurrección, doliéndose de la indisciplina del Ejército y anatematizando á los perturbadores constantes del orden, y sin embargo, la guerra ardió por todas partes, y lo más sensible era que había sufragio universal y todo lo demás que ahora se pide.

Pues bien; la situación en los ánimos y en las pasiones, es actualmente la misma que entonces, con una ventaja: que no hay Jurado, que no hay sufragio universal, que no hay derechos individuales, como entonces se practicaban.

Explica su intervención en los sucesos del 54.

Es cierto que en algunas ocasiones los partidos moderados han apelado á la fuerza, pero ¿qué consecuencia puede sacarse de esto? ¿Se atreverá alguien á decir que debe suprimirse la Ordenanza y no castigarse al que falte á ella?

Se lamenta de que cuando él se ha visto en la dura necesidad de aconsejar al Monarca que no indultase á un soldado, ningún partido se haya acercado á pedir el indulto.

Combatiendo al Sr. Salmerón, dice que los jefes de las insurrecciones merecen un millón de veces la muerte.

Dice que los revolucionarios, una vez vencidos, no saben morir como Daoiz y Velarde.

Juzgando al Gobierno por la cuestión del indulto, dice que ya emitió su opinión en su primer discurso, y de paso consignó que siempre que se ha visto en la dolorosa necesidad de no poder aconsejar al Rey el ejercicio de la regia prerrogativa, ha tenido que librar verdaderas batallas y casi plantear una crisis á causa de los generosos sentimientos de Su Majestad cuando la ejecución del último regicidio.

Sostiene que su partido defiende la libertad, pero siempre con respeto al principio de autoridad.

Manifiesta que en todo lo que se refiere á defender las instituciones está el partido conservador al lado del Gobierno, combatiéndole en los proyectos legis-

lativos que no estime convenientes ó oportunos para el país y las instituciones. Esto no es benevolencia, y dista mucho de la que al Gobierno concede el Sr. Castelar. La benevolencia del Sr. Castelar concluye en la Monarquía, y la nuestra empieza aquí precisamente. De todos modos—añade—creo que el actual Gobierno debe seguir en ese puesto.

Termina diciendo: «¡Quiera Dios que el empleo de ciertos procedimientos no produzca, tristes, tristes resultados!»

El Sr. Salmerón: El Sr. Cánovas, dice, ha aprobado las palabras de los señores Ministro de la Gobernación y Gamazo, haciendo caso omiso de las pronuncias por el Sr. Moret.

Afirma que si el espíritu de los señores León y Castillo y Gamazo prevalece, sobrepondrá la guerra, para desgracia de todos, y sucederá lo contrario si se sobrepondrá el criterio liberal.

De las corrientes que luchan en el mundo político, la de abajo es avasalladora. (Algunas consideraciones que sigue haciendo producen desorden y confusión en la Cámara.)

Restablecida la calma, el Sr. Salmerón continúa diciendo que, cuando dos fuerzas se desequilibran, es natural que tiendan á recobrar su posición primera.

Si realizas las reformas prometidas, dice dirigiéndose al Gobierno, nos hallaréis dispuestos á cumplir nuestras promesas, en tanto que dependa de nosotros.

Si, en cuanto de nosotros dependa, ¿Crees, Sres. Diputados, que nadie pueda responder de lo que pueda ocurrir? Yo deseo declaraciones explícitas que salgan del banco azul, sin murmullos anónimos de la mayoría.

Y si salen, nosotros estamos dispuestos á acogerlos sin pesimismo.

Dirigiéndose al General López Domínguez, sostiene la integridad de su programa, y con mayor gusto le ofrecería la actitud que ofrece al Gobierno.

Pero no admite las salvedades ni distinguendo hechos por el General, porque entiendo el orador que el planteamiento de principios no es cosa que se otorga gratuitamente ó se niega á voluntad ó por flacas consideraciones.

Pero el Sr. Cánovas ha trabajado en contra de la realidad, y con su discurso se ha incapacitado para poder turnar en el poder con el partido liberal. Porque lo que el partido liberal piensa que es legal, lo estima ilegal el Sr. Cánovas.

(El Sr. Cánovas: No lo creo así.)

Resultaría que ese juego de los partidos no podría existir, porque las leyes del partido liberal las rechazaría el conservador, y en tal sentido no podríamos nosotros permanecer en actitud expectante.

Ataca al Sr. Cánovas por su sentido reaccionario, y pónelo en contradicción con el actual Ministro de Gracia y Justicia, pues mientras aquel dijo que el Tribunal Supremo no podía menos de condenar la propaganda republicana, éste se ha limitado á excitar el celo del Ministerio para que averigüe si hay ó no delito.

¿Cómo ha tenido S. S. la soberbia de pretender imponer su opinión al tribunal más alto del país?

Dice que no se debe desconocer que los republicanos han ido al Parlamento por el voto de los electores.

Defiende los Gobiernos de la República.

Dice que ellos no pueden renegar, como el Sr. Castelar, de sus principios, y ofrecer benevolencia al Gobierno.

Con el partido conservador, que á la guerra nos brinda, tendremos la guerra; con el partido liberal tendremos toda la paz que nos permitan las leyes. Dentro de ellas trabajaremos para poder conseguir la realización de nuestros ideales... (Fuertes ruidos.)

El señor Presidente agita fuertemente la campanilla y la voz del orador no llega á la tribuna.

El Sr. Cánovas rectifica, demostrando que con sufragio universal ó sin él, no es posible por los medios legales cambiar la forma de gobierno monárquico.

Se levanta la sesión á las siete y media.

LA PRENSA MEXICANA

Y LOS

SERVICIOS MARITIMOS

Las demostraciones de simpatía de que viene siendo objeto la Compañía Trasatlántica española, no se han limitado á la Península y á nuestras provincias de Ultramar, sino que han tenido también resonancia en los Estados Unidos mejicanos, cuyos periódicos han tributado repetidos elogios á la importancia, organización y seriedad de esa Compañía, que tan dilatados servicios lleva prestados á nuestra patria.

Con motivo del contrato recientemente celebrado entre el Gobierno de Méjico y la Trasatlántica española, que ha tomado á su cargo los servicios marítimos que desempeñaban la Compañía mejicana y los Sres. F. Alexandre de Sane, hemos tenido el gusto de leer en varios periódicos de Méjico y Veracruz los justos elogios á que sin duda es acreedora, porque con tal contrato, según dicen, se inicia una serie de operaciones comerciales entre España, Méjico y otras varias naciones que á la misma raza y familia pertenecen; porque es el punto de partida para establecer corrientes de simpatía entre Europa y América en pro del fomento de legítimos y recíprocos intereses; porque es la empresa naviera que en mejores condiciones puede establecer comunicación constante y rápida entre el viejo y nuevo mundo, y porque la Trasatlántica española merece por muchos títulos se le conceda la extraordinaria importancia que tiene y se utilicen sus servicios por las naciones del centro y Sur-América, ya que ninguna otra puede ofrecer ni condiciones más equitativas ni mayores seguridades del estricto cumplimiento de sus compromisos.

Entre los periódicos de esas Repúblicas á que nos hemos referido, recordamos, entre otros, *El Siglo XIX*, *La Voz de España*, *El Diario Comercial*, *El Partido Liberal*, *La Revista Latino Americana*, *La Federación* y la *Gaceta Oficial*, de los cuales, para no hacer demasiado difuso este artículo, copiamos los siguientes párrafos:

«La dirección de compañías navieras, coronada con un feliz éxito en todas partes, hoy por hoy es asunto de muy poca importancia, siendo pocas, muy pocas, las que, por decirlo así, puedan levantar la frente surcada por las arrugas de la edad madura. Contadas son las que existen desafiando los tiempos con mediana fortuna; muchas se arrastran luchando por la vida para dar al capital un modesto interés; las más desaparecen casi al nacer envueltas en mil géneros de dificultades, liquidándose al fin con enormes pérdidas.»

«Es que los tiempos que corren no pueden ser más adversos: la constante competencia en los fletes, á efecto del aumento de tonelaje en todas las naciones marítimas, y la necesidad de renovar un año y otro año el material flotante, á efecto también de la competencia en el pasaje, el cual, como es lógico, prefiere siempre las líneas más rápidas, hace que el negocio marítimo, hoy por hoy, sea un pobre negocio. Las empresas que hace diez ó doce años (hecha la correspondiente provisión de los fondos de deterioro y reserva), daban un beneficio líquido de diez ó doce por ciento, en la actualidad apenas dan un cuatro ó cinco; si es que á eso se llega, como sucede con la Trasatlántica

RESTAURANT LA CRIOLLA

FUENCARRAL, NUM. 85 Y 87

Este establecimiento, á la par que los surtidos en géneros que se sirven en el mismo, son de los mejores que vienen á los mercados de esta capital, participa al público que esta casa ha instalado un depósito en la misma de vinos procedentes de los principales pueblos de la Mancha, garantizando su bondad natural, y á precios sumamente arreglados, y lo mismo en vinos generosos del extranjero.

SE SIRVEN A DOMICILIO

FLOR Y NATA DE MADRID

Ramilletes, tartas, pasteles de crema y nata; salchichón legítimo de Vich. Vinos, licores, leche pura de Miraflores de la Sierra.

1, PLAZA DE CELENQUE, 1

LA NEGRITA

34, MAYOR, 34

CAFES

en grano, crudo, tostados, molidos y en paquetes.

Puerto-Rico.....	4 ptas. kilo
Puerto Rico y Moka.....	5 —
Caracollito.....	6 —
Moka puro Zanibar.....	7 —

TES

de China, de 4 á 15 pesetas libra, y en paquetes y botes nacarados

CHOCOLATES

de 1 á 4 pesetas. Regalo de una libra por cada 10.

Vinos naturales de Jeréz, legítimos de Machapuro

DR. MORALES.

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical.

ACREDITADO EN MILES DE ENFERMOS

Calle de Carretas, núm. 39, principal.

Las célebres

PÍLDORAS TÓNICAS-GENITALES,

DEBILIDAD, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD.

Se venden en las principales boticas de España, á TREINTA REALES caja.

GRAN CASA PARA HUESPEDES

DE RAMON CABALLERO.

Esta casa se halla situada en uno de los puntos más céntricos de la capital; tiene buenas y bien acondicionadas habitaciones, y se sirve con economía y amabilidad.

Calle de la Cruz, 12, principal, izquierda.

CAFES SUPERIORES

TOSTADOS Y MOLIDOS.

(COMPROBARLOS CON OTROS.)

BOTES DE 100 Y 200 GRAMOS.

Puerto-Rico... á 0'50 y 1' Caracollito... á 0'75 y 1'50
Mezcla... á 0'85 y 1'30 Moka extra... á 0'90 y 1'80

VENANCIO VAZQUEZ

Chocolates, Cafés, Tés.

Despacho: CUATRO CALLES, y en los principales establecimientos de ultramarinos y confiterías.



PEPTONA DE CARNE

CARNE DE VACA DIGERIDA ARTIFICIALMENTE con el auxilio de los fermentos digestivos.

Es de infalible resultado en las convalecencias de largas enfermedades, anorexia; cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, último período de la cirrosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad; cuando se quieren levantar rápidamente las fuerzas de un enfermo; tisis; consunción y otros muchos que el médico es el llamado á indicar en las distintas enfermedades que la humanidad padece.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.



PEPTONA DE LECHE

LECHE DE VACAS DIGERIDA ARTIFICIALMENTE con el auxilio de los fermentos digestivos.

Conteniendo la leche todos los elementos indispensables para la perfecta nutrición, es de indisputable valor en las enfermedades de los niños, y cuando se trata de sostener una dieta láctea, que pocos estómagos toleran en la cantidad necesaria para reparar las fuerzas de un enfermo. Es también de gran utilidad en los catarros intestinales y en los casos de debilidad extrema de los ancianos.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago, es altamente nutritivo y facilita la digestión. Es tan agradable como el mejor de postre.

LOS CONVALESCIENTES se reponen prontamente tomando el VINO, que alimenta y da tonicidad al estómago, preparándole para recibir la alimentación ordinaria.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por excesos ó por el trabajo necesitan aumentar la nutrición con el VINO DE PEPTONA.

LAS EMBARAZADAS deben emplearlo todo el tiempo que dure el embarazo para que su naturaleza no se destruya.

Contiene los vómitos, y de consiguiente aumenta la nutrición.

LAS SEÑORAS QUE DAN DE MAMAR á sus hijos deben usarlo constantemente para que la leche sea más nutritiva; los niños se crían sanos y robustos, y tiene la ventaja de que aumenta la secreción.

Los niños en los primeros años deben tomar constantemente el vino de Pepton.

LOS ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades nutritivas del anterior, más la reconstituyente del hierro.

DEPÓSITO GENERAL en España: Farmacia y Laboratorio químico de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

Ultramarinos y Confiteria

DE

CARLOS PRATS

ARENAL, 8, MADRID.

Gran almacén por mayor y menor de toda clase de productos coloniales y extranjeros: selectos salchichones de Lyon, Bolonia y Vich, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano. Pescados en conserva de las más conocidas fábricas del reino y extranjero. Gran variedad en ricos vinos de Champagne, Burdeos, Borgoña, Oporto, Madera, Rhin, Tokai, Jerez y Málaga.

Completo surtido en Cognac, Rom, Marrasquino, Chartreuse, Aniseta, Cumin de Riga y cuantos licores se conocen del reino y extranjeros. Especialidad en galletas inglesas de la acreditada casa de Huntley y Palmers. Depósito de la renombrada cerveza inglesa de Bass & Co.

ARENAL, 8.—Servicio telefónico núm. 283.

SERVICIOS

DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA,

CON ESCALAS Y EXTENSION A

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

SALIDAS TRIMESTRALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander el 20, Coruña el 21, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25, á las 8 de la mañana, con extensión á Mayagüez y Ponce; y para Habana con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira.

Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Cejon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud de Istmo.

Viajes del mes de Diciembre

El 10, de Cádiz, el vapor España; el 29 de Santander el Reina Mercedes; el 30, de Cádiz, Ciudad Condal.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

Port-Said y Singapore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebu.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

El vapor Isla de Luzón, saldrá de Barcelona el 1.º de ENERO.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables [y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de casa artesana y jornalero, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en

BARCELONA: La Compañía Trasatlántica, Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—CADIZ: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—MADRID: Don Julian Moreno, Alcalá.—LIVERPOOL: Sres. Larrinaga y Compañía.—SANTANDER: Angel B. Perez y Compañía.—CORUNA: D. E. de la Guardia.—VIGO: D. R. Carreras Irragorri.—CARTAGENA: Bosch, hermanos.—VALENCIA: D. Bart y Compañía.—MANILA. Sr. Administrador general de la Compañía.

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO

Se extrae de los mejores bacalaoes de Islandia, y se purifica por el sistema más perfecto, para dar origen á un aceite de excelente calidad, y de gran utilidad para el uso doméstico y medicinal.

Se vende en frascos de 1/2, 1 y 2 libras.

HOGG, Franchette, calle de Castiglione 2, en PARIS

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 15 DE DICIEMBRE DE 1886

FONDOS PUBLICOS		ÚLTIMO PRECIO	ACCIONES	CAPITAL PAGO DESEMP.	ÚLTIMO PRECIO	OBLIGACIONES
4 por 100 interior.....	En títulos pequeños.	87 85	Compañía general de Tranvías.....	250		PRIMERO CARBONES:
4 por 100 exterior.....	En títulos pequeños.	88 05	Tranvía de Estaciones y Mercados.....	500 40		Langreo 1.º y 2.º.....
4 por 100 amortizable.....	En títulos pequeños.	88 05	Neveras de Guadarrama.....	50		Madrid á Zamora y Alicante 1.º.....
Bill. Hip. Isla de Cuba.....	En títulos pequeños.	89 00	Fomento del puerto de Pasajes.....	50		1.437.624.—3.º anual.....
Oblig. del Tes. Aduanas de Cuba.....	En títulos pequeños.	89 00	Catalana general de crédito.....	500		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 1.º de amort.....	En títulos pequeños.	89 25	Vega de Lebrija.....	500		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 2.º de amort.....		89 25	Puerto de Puentes.....	500		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 3.º de amort.....		89 25	Esquerquia canario-africana.....	500		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 4.º de amort.....		89 25	Credito general (1.º serie).....	500		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 5.º de amort.....		89 25	Sociedad general de Obras publicas.....	500 10		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 6.º de amort.....		89 25	Tabacos de Filipinas.....	500 10		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 7.º de amort.....		89 25	Tarrosos de Nipe (Cuba).....	500 50		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 8.º de amort.....		89 25	Sociedad matritense de Electricidad.....	500		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 9.º de amort.....		89 25	Financ. canarias.....	500		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 10.º de amort.....		89 25	Langreo.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 11.º de amort.....		89 25	Alar á Santander (en compañía).....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 12.º de amort.....		89 25	Madrid á Zamora y Alicante.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 13.º de amort.....		89 25	Sevilla á Jerez y Cádiz (en compañía).....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 14.º de amort.....		89 25	Norte de España.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 15.º de amort.....		89 25	Tudela á Bilbao.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 16.º de amort.....		89 25	Lerida á Reus y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 17.º de amort.....		89 25	Madrid á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 18.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 19.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 20.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 21.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 22.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 23.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 24.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 25.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 26.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 27.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 28.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 29.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 30.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 31.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 32.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 33.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 34.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 35.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 36.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 37.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 38.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 39.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 40.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 41.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 42.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 43.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 44.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 45.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 46.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 47.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 48.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 49.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 50.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 51.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 52.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 53.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 54.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 55.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 56.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 57.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 58.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 59.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 60.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 61.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 62.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 63.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 64.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 65.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 66.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 67.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 68.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 69.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 70.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 71.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 72.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 73.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 74.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 75.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 76.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 77.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 78.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 79.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 80.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 81.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 82.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 83.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 84.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 85.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 86.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 87.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 88.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 89.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 90.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 91.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 92.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 93.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 94.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 95.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 96.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 97.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 98.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 99.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 100.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 101.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 102.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 103.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 104.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 105.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 106.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 107.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 108.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 109.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 110.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 111.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 112.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 113.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 114.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 115.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 116.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 117.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 118.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 119.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 120.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 121.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 122.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 123.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 124.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 125.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 126.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 127.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 128.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 129.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 130.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 131.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 132.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 133.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 134.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 135.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 136.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 137.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 138.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 139.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 140.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 141.º de amort.....		89 25	Almaza á Valencia y Tarragona.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 142.º de amort.....		89 25	Córdoba á Badajoz.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 143.º de amort.....		89 25	Córdoba á Huelva.....	475		Id. 2.º y 3.º.....
Deuda de Cuba, 3.º anual y 144.º de amort.....		89 25	Córdoba á Málaga.....	475		Id.